

OPINIÓ

Las Jornadas de Cultura de diciembre de 1988 definieron el Pla de Equipamientos Culturales (P.E.C.) y el Consell Municipal de Planificación Socio-Cultural lo ratificó en enero de 1989. Posteriormente, el Pleno Municipal de 25 de enero de 1991 aprobó el Documento Marco de Cultura, donde se incluye el R.E.C.

Al terminar el mandato municipal de Lluís Hernández (junio 91) Can Sisteré funcionaba a pleno rendimiento; se había terminado el proceso expropiatorio, aprobado el proyecto y adjudicado las obras a la empresa constructora de la Biblioteca Central; la Sala Goya estaba en plenas obras de rehabilitación; la Sala Vilaseca avanzaba su construcción junto al resto del complejo (escuela, parking, plaza y locales comerciales); Can Xiquet todavía no había sido cedido al Ayuntamiento y la rehabilitación de la 3.ª fase del Museo estaba pendiente de un acuerdo con la Generalitat para su financiación.

Al año y medio después, estas buenas perspectivas se han disipado en gran parte y la posibilidad de disponer de los equipamientos culturales que la ciudad necesita para desarrollar una acción cultural global e integral se están desvaneciendo.

Avanza la Biblioteca central a pesar de empezar las obras en mayo del 92, 10 meses después de su adjudicación. Existe un convenio con la Generalitat para abordar la 3.ª fase del Museo Torre Balldovina. Están paralizadas las obras de la Sala Goya. Se pierde para la vida cultural Can Xiquet y, si alguien no lo remedia, también la Sala Vilaseca.

Veamos a continuación estos tres últimos casos:

Hay que aplicar el plan de equipamientos culturales

Josep M.ª Corral i Belorado
Regidor del Grup Municipal
d'Iniciativa per Catalunya

Sala Goya

Por unanimidad de los tres grupos municipales (IC-PSC-CiU), en el Pleno Municipal del 26 de enero de 1990, se aprueba el Proyecto de Rehabilitación de la Sala Goya por valor de 131.130.284 pesetas y en el Pleno del 27 de junio de 1990, el desglose en dos fases de dicho proyecto. En diciembre de 1990 comienzan las obras de remodelación que, debido a las dificultades de toda rehabilitación y de la complejidad de un equipamiento específico (teatro), exigía contrataciones a diversas empresas especializadas en diferentes ramas.

La financiación estaba garantizada mediante consignación presupuestaria de 23.651.033 pesetas en los presupuestos del 89, 20.000.000 pesetas en el 90, 80.000.000 pesetas en el 91, y con las subvenciones de la Generalitat de Catalunya de 40.000.000 pesetas.

Las obras y las contrataciones a empresas continúan con la nueva alcaldesa hasta que en diciembre del 91 se produce el

cese, totalmente arbitrario, del Director de Servicios Territoriales y redactor del proyecto de la Sala Goya, Enric Espinet. La imposibilidad de continuar unas obras tan complejas y especializadas (hay que tener en cuenta que los Ayuntamientos tienen técnicos en obras públicas pero, como es normal, no disponen de especialistas en teatros) sin el redactor del proyecto obliga en enero-febrero del 92 a parar las obras y a pedir a arquitectos de fuera del Ayuntamiento otro proyecto.

Este nuevo proyecto no ha pasado todavía por el Pleno Municipal, pero mientras tanto las obras llevan paralizadas más de 10 meses con lo que significa de deterioro de lo realizado. Se presupuesta ahora, para los años 93 y 94, 177 millones más. Muy cara va a salir a esta ciudad la luminosa idea de cesar a un profesional como Enric Espinet.

Can Xiquet y Sala Vilaseca

Can Xiquet (nave industrial en la C/. Rafael de Casanovas) estaba prevista como equipamien-

to básicamente juvenil, con «bucs» para el ensayo musical y con una sala de promoción de la música. Me parece muy positivo que exista en Santa Coloma un Centro de Tecnologías de la Confección, pero se podría haber buscado otra ubicación y no necesariamente Can Xiquet. Se ha vestido un santo para desvestir otro.

La sala polivalente Vilaseca, de 1000 m² y con tres separaciones portátiles, estaba destinada a garantizar talleres de creación y formación, ensayos, actividades de entidades, jornadas, exposiciones de arte no convencional, ferias, etc. La Comisión de Gobierno del 20 de julio de 1992, con el voto en contra de I.C., acordó, inicialmente, ceder por 15 años la Sala al INEM para que ubicase sus oficinas.

Una vez perdida Can Xiquet, asegurada la Biblioteca central y encarrilada la 3.ª fase del Museo, es preciso acabar con la situación actual de la Sala Goya e impedir que la Vilaseca, con sus 1.000 m², se convierta en oficinas.

No puede ser que los equipamientos culturales, uno de los elementos fundamentales del futuro, queden relegados a las últimas prioridades. Los que queremos una ciudad productora y no simplemente receptora de productos culturales, creemos que la existencia de una red de equipamientos culturales es imprescindible para potenciar una vida cultural propia, amplia, rica y diversa, para hacer ciudad y realizar propuestas culturales que jueguen un papel de centralidad metropolitana, contribuyendo a enriquecer la vida cultural de la Región 1.ª □